

Prólogo

ESTA obra aborda un tema relevante —las áreas protegidas—, crucial para que España alcance un desarrollo sostenible.

Es sabido que estas áreas pueden considerarse el paradigma de la sostenibilidad ambiental. Su reto prioritario es la conservación, a largo plazo, de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos que esta genera. Además, estas áreas adquieren nuevas funciones de tipo social, orientadas a mejorar la calidad de vida, la educación y la salud de las poblaciones locales. Las funciones económicas se focalizan en la creación o el mantenimiento de empleo y en el incremento de la renta per cápita. La función institucional pretende alcanzar una gobernanza participativa y representativa.

En este punto quiero hacer especial hincapié. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) es, probablemente, el organismo de referencia en promover e integrar los estudios sobre sostenibilidad y biodiversidad, gracias a su carácter multidisciplinar. En nuestra entidad trabajan muchos grupos de investigación que se ocupan de analizar cómo se origina, mantiene y conserva la biodiversidad, y en particular en las áreas protegidas con distintos objetivos, desde aquellos que se interesan por temas principalmente ambientales hasta los que introducen aspectos socioeconómicos.

Entre otros, biólogos, ecólogos, geólogos, ingenieros, físicos, oceanógrafos y geógrafos aúnan sus esfuerzos para estudiar fenómenos diversos, como la mitigación de enfermedades en poblaciones de especies amenazadas, el control de plagas, la interacción entre polinizadores y plantas, el diseño de áreas marinas protegidas, el comportamiento de especies protegidas ante las amenazas de origen antrópico, el

impacto de los residuos sobre los ecosistemas, el efecto del cambio climático sobre las especies o la distribución e intensidad de los visitantes y su impacto en los espacios naturales protegidos. También afrontan retos como el modelado de escenarios de cambio climático y de cambios de usos del suelo, la previsión de su impacto futuro sobre las áreas protegidas o la propuesta de una recomendable ampliación de los espacios naturales para proteger, de forma más eficaz, especies endémicas y amenazadas. En el plano docente, desarrollan actividades académicas sobre este tema, en colaboración con prestigiosas universidades.

Me satisface prologar esta obra, escrita por dos científicos del grupo de investigación Análisis Multiescalar del Cambio Global, del área de Humanidades y Ciencias Sociales. Encuadrado en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía, dicho grupo acaba de renovar su sello de excelencia de acuerdo a su producción y actividades científicas. Entre otros trabajos, aborda el estudio de las áreas protegidas desde un enfoque original y complementario al que llevan a cabo el resto de los equipos de otras áreas científicas: el enfoque socioeconómico que, junto a lo ambiental, nos ayuda a evaluar de una forma global la sostenibilidad de estos espacios naturales y su relación con la biodiversidad. Este tipo de estudios aporta una sólida base de conocimiento para orientar a los gestores en el proceso de toma de decisiones.

El presente libro pretende concienciar a los lectores para que mantengan una actitud respetuosa hacia las numerosas áreas protegidas de nuestro país y contribuyan activamente a la conservación de la biodiversidad que albergan. A lo largo del texto, los autores alertan sobre los diversos y variados procesos que amenazan a estos espacios naturales. Quiero resaltar algunos de los más preocupantes: su fragmentación (producida por la expansión de las zonas urbanas y la construcción de infraestructuras viarias de alta capacidad), su aislamiento, el cambio climático, los incendios forestales, el incremento del uso público y la concentración de los visitantes en algunos espacios de interés natural, la sobreexplotación de acuíferos que soportan algunos ecosistemas valiosos, el deterioro de la calidad del agua o la sobreexplotación de los recursos pesqueros.

El libro se estructura en cinco capítulos. En el primero se presenta el dilema común entre desarrollo humano y conservación de la naturaleza. En el segundo, se exponen datos actualizados sobre sostenibilidad del territorio y áreas protegidas en España. En el tercero, se explica cómo se estudian estos espacios para poder concluir si son eficaces o no. En el cuarto, los autores hacen un esfuerzo para dar a conocer los distintos tipos de redes de áreas protegidas; me consta que son frecuentemente confundidas, incluso en ámbitos periodísticos. En el quinto, se resumen los principales factores de sostenibilidad de las áreas protegidas en España,

se reflexiona acerca de la desconexión entre la investigación y la gestión en esta área del conocimiento y los perjuicios derivados de ella, y se apuntan posibles soluciones para subsanarla. Por último, se concluye que las áreas protegidas son herramientas imprescindibles para una gestión territorial sostenible. También se recogen algunas recomendaciones para planificadores, gestores y decisores públicos. Se refuerza, así, la importancia tanto de la creación de las áreas protegidas como de la buena gestión conjunta por parte de políticos y científicos. En ocasiones, ambos planteamientos no van en la misma dirección.

Los resultados de esta monografía forman parte de dos proyectos de investigación, SOSTPARK y DISESGLOB, liderados por el CSIC en colaboración con cinco universidades españolas y diversos organismos gestores.

Quiero finalizar este prólogo subrayando la importancia de divulgar el conocimiento de las áreas protegidas para aprender a valorar los ecosistemas y las especies protegidas por ellos, defenderlos e involucrar a la población local en la planificación participativa, para poder avanzar así hacia una estrategia adecuada de conservación.

Espero que todos los lectores disfruten con esta obra.

ROSA MARÍA MENÉNDEZ LÓPEZ
Presidenta del CSIC